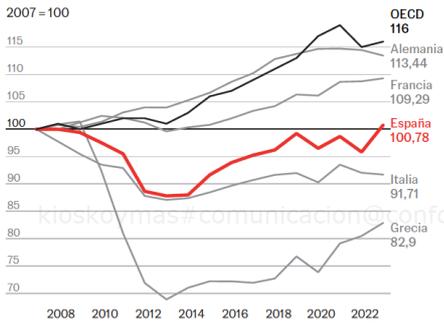
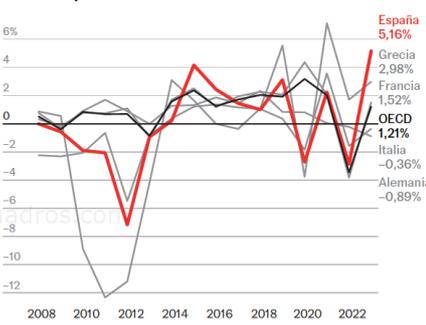


Renta real de los hogares

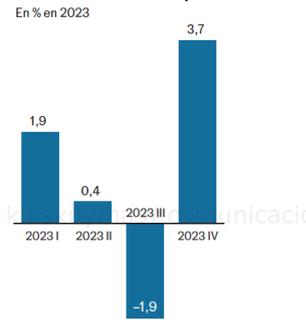
Base 100  
2007 = 100



Evolución porcentual



Evolución trimestral en España



Fuente: OCDE.

EL PAÍS

# España, segundo país de la OCDE donde más crecen los ingresos de los hogares

La renta real de las familias españolas subió un 5,16% en 2023, con lo que supera los niveles de 2007, y sobrepasa la riqueza registrada durante la burbuja inmobiliaria

DENISSE LÓPEZ  
Madrid

España ha vuelto a sacar sobresaliente en la carrera de obstáculos a la que se enfrentó el año pasado. Ni la desaceleración global, las subidas de tipos y la crisis de precios evitaron el aumento de los ingresos que experimentaron las familias. Más bien al contrario, en 2023 fue el segundo país de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), solo por detrás de Hungría, donde más creció la renta real per cápita de los hogares —es decir, una vez eliminado el efecto de la inflación—, superando por primera vez los niveles registrados en los tiempos de la burbuja inmobiliaria, según ha publicado ayer el organismo. La foto que emerge de los datos publicados por la organización con sede en París muestra el efecto positivo de la fuerte creación de empleo, las alzas salariales, las ayudas públicas y la moderación en las subidas de precios que se registraron durante el año pasado.

De esta forma, la renta real de los hogares creció un vigoroso 5,16% en el conjunto de 2023, recuperando con creces lo perdido el año previo —la caída fue del 2,88%, según la OCDE— a consecuencia de la guerra en Ucrania y el total descontrol de la inflación.

El incremento ha permitido alcanzar otro hito, pues después de casi dos decenios los ingresos de las familias españolas han dejado de estar estancados. La diferencia porcentual respecto a 2017 es mínima, de menos de un punto, pero es un poderoso indicador de la fortaleza de la economía nacio-



La Gran Vía de Madrid, el 3 de abril. XAVI LÓPEZ (GETTY)

nal porque supone que el producto interior bruto (PIB) ha aumentado a un mayor ritmo que el número de residentes —la población creció casi cuatro millones, hasta los 48.507.039—. Es decir, que el país ha ganado productividad durante estos años.

En una comparativa internacional, el desempeño nacional es notable. El ingreso real de los hogares en el conjunto de la OCDE creció un 1,2% en 2023, mientras que el de las familias españolas aumentó cuatro veces más.

A nivel europeo, la brecha es incluso mayor: en Alemania e Italia la tasa cayó un 0,89% y un 0,36%, respectivamente, mientras que en Francia apenas mejoró un 0,5%. En cualquier caso,

el aumento en el conjunto de los países miembros de la organización ha sido suficiente para recuperar el terreno perdido en 2022 a consecuencia de la retirada de los apoyos públicos que se desplegaron por la covid-19.

El mayor empujón para esta recuperación se dio en el último trimestre del año, según los datos de la institución presidida por el australiano Mathias Cormann. En ese periodo, los ingresos de las familias españolas aumentaron un 3,7% —en el tercer trimestre hubo una caída de casi el 2%, mientras que en la primera mitad del año el repunte fue del 1,85% y 0,44%, respectivamente— coincidiendo con el acelerón del PIB. En concreto, entre octubre y diciembre

la economía creció un 0,7%, según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística.

A pesar de los buenos resultados, aún queda un largo trecho para que los ingresos de los hogares españoles alcancen el mismo nivel de crecimiento que el resto de los países de la OCDE. Y es que a pesar de las perturbaciones registradas desde el estallido de la pandemia, en el conjunto de Estados que integran este organismo, los ingresos familiares han aumentado un 16% entre 2007 y 2023. Mientras tanto, en España la diferencia no llega al 1%.

Baja productividad

La brecha se debe, según los economistas, a la baja productividad. Aunque ha mejorado, la tasa sigue estando por debajo de las otras economías de referencia en Europa y de los otros países ricos que integran la OCDE. En concreto, está un 14% por debajo de la eurozona, según el Banco de España. Se trata, además, de un problema que se observa en todas las ramas de actividad, por lo que no se debe a una especialización sectorial.

Lo que sí ha jugado a favor del país en el último año ha sido el deslizamiento salarial, pues las empresas han subido los sueldos más de lo pactado en convenios; la mejora del salario mínimo, que alcanzó los 1.080 euros en 2023 y beneficia a unos 2,5 millones de trabajadores; las prestaciones sociales y las ayudas anticrisis —algunas todavía vigentes a día de hoy—; y la revalorización de las pensiones.

Para 2024 se espera que está senda de crecimiento de la renta continúe gracias a la resiliencia del mercado laboral, el aumento de las prestaciones sociales y la moderación de la inflación, que permitirá mejorar el poder adquisitivo de las familias. Los vaticinios de la OCDE en esta materia son optimistas: la semana pasada mejoró en tres décimas sus proyecciones respecto a febrero, con lo cual augura que el país se expandirá un 1,8% en 2024, por encima de sus principales socios de la zona euro.

El dato medio de los países de la organización apenas asciende al 1,2%

En Alemania e Italia el porcentaje cayó un 0,89% y un 0,36%, respectivamente